

EE.UU
**FUGA HACIA
ADELANTE,
PASO HACIA EL
ABISMO**

Contratapa

#95

Marzo 2026- año 20

precio \$2000

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

Alemania *pág.11*
**LA JUVENTUD
CONTRA LA
GUERRA**



DERROTEMOS LA GUERRA IMPERIALISTA

Páginas centrales

Para muestra basta un Adorni

**ABAJO EL
GOBIERNO DE
LOS TÍTERES
DE EEUU Y EL
SIONISMO**



pág. 3

50 años de impunidad
**LA CLASE OBRERA
VENGARÁ LA SANGRE DE
NUESTROS MÁRTIRES**

pág. 6

[Docentes] Luchas en todo el país

LA DOCENCIA DESAFÍA LA ESENCIALIDAD PARA LUCHAR POR SALARIO

[Por Cecilia D'Hiriart y Marina Repetto]

El paro del 2/3 tuvo altísimo acatamiento en 15 provincias. Destacó Buenos Aires, donde las bases forzaron a un cuestionado Baradel a rechazar el ajuste salarial de Kicillof con el no inicio de clases. De inmediato, la celeste apuró el cierre del conflicto para dedicarse de lleno a las elecciones en SUTEBA, acotando los tiempos intentando que no se exprese el malestar de la docencia ante la caída de los salarios, las condiciones de trabajo y la inacción total de la conducción para frenar el ataque de Kicillof y Milei.

Si bien la medida de CTERA se convocó sin plan de continuidad por parte de la desdibujada celeste nacional, la docencia de Catamarca, San Juan, Jujuy, Córdoba, Tucumán, Corrientes, Santa Fe, está desbordando la pasividad cómplice de las conducciones sindicales y pone en aprietos a los gobernadores, aliados de Milei en el ajuste y el hundimiento del salario.

La masividad de la movilización en Catamarca es un desafío directo al mensaje de gobernabilidad que quiso vender la comitiva de Milei y los gobernadores con peluca frente a empresarios en EEUU. Es el temor ante la tendencia evidente al estallido de conflictos provinciales por salario y por las condiciones de vida, que el Min. de Capital Humano pasó de negarse a



discutir salario en la paritaria nacional docente, a proponer elevar el inicial de 500 mil a 650 mil pesos. Cifra ridícula frente al reclamo extendido de un salario inicial igual a la canasta familiar que ya supera el millón trescientos mil pesos.

En este proceso de lucha, es el activismo de las provincias movilizadas quien pone a prueba la declaración de la educación como servicio esencial impuesta con la reforma laboral. La burocracia sindical de San Juan se apuró a levantar un paro de 48hs esta semana, frente a la comunicación del Min. de Capital Humano de Nación y del gobernador Orrego sobre la vigencia de la limitación de la huelga. Sin embargo, el activismo se volcó a las calles y rutas forzando al gobierno a retroceder en el descuento del paro del 2/3 y anunciar

una nueva propuesta salarial. Hay que generalizar esta experiencia, imponiendo representantes mandatados por quienes protagonizamos la lucha, para que lleven nuestro reclamo a las instancias de negociación con la patronal, revocando a los paritarios de la burocracia sindical.

Estamos en una situación en la que empieza a irrumpir un sector de la clase trabajadora con sus métodos, a la par que las mediaciones como la burocracia sindical están muy desprestigiadas y el partido peronista se cae a pedazos. Para frenar la implementación de la reforma laboral y las políticas antiobreras de los gobiernos, debemos reorganizarnos desde los lugares de trabajo hacia los sindicatos. Conquistemos delegados de base antiburocráticos, impulsemos la afiliación masiva con perspectiva combativa y orga-

nicemos plenarios de delegados con mandato de base que resuelvan un plan de lucha por salario igual al costo de vida, en defensa de las escuelas y puestos de trabajo frente a los cierres, y en contra de la esencialidad educativa y la reforma laboral. Por el triunfo de las luchas provinciales, impongamos un paro educativo general.

Reagrupemos a la docencia antiburocrática como minoría activa dentro de cada sindicato. Para desarrollar una oposición sindical revolucionaria que, con independencia de clase, abra el camino para recuperar los sindicatos de base. Con esta discusión, instamos a la oposición a acordar un frente para recuperar SUTEBA. E interpelamos a la oposición nacional para disputar a CTERA la dirección del conflicto en marcha.

[Editorial] Para muestra basta un Adorni

ABAJO EL GOBIERNO DE LOS TÍTERES DE EEUU Y EL SIONISMO

| Por Orlando Landuci |

Luego de una serie de victorias parlamentarias, con la aprobación de la Reforma Laboral como la principal, el gobierno de Milei se siente fuerte. Al mismo tiempo, el 1 de marzo en la apertura de sesiones confesó que la fuente de dicha fortaleza emana de forma directa del gobierno de EEUU, cuyo apoyo no sólo le permitió evitar una redonda derrota electoral el pasado octubre, sino que además es quien verdaderamente ha logrado disciplinar al conjunto del arco empresarial y de la casta política patronal. La burocracia sindical, cual rémora, va detrás de los patrones. Pero una cosa es disciplinar a la casta venal de los partidos burgueses en el congreso y otra muy distinta es imprimir una derrota a la clase obrera para trastocar la relación capital-trabajo. Así lo demuestran los trabajadores de FATE, enfrentando el lock out patronal de Madanes, los docentes de varias provincias y el conjunto de nuestra clase con el paro general contundente del 19 de febrero.

Argentina Week y guerra imperialista

La segunda semana de marzo, el gobierno mileista organizó un evento en Nueva York para intentar captar inversiones. La jugada de “seducción de capitales” quedó empañada por la guerra imperialista lanzada por EEUU e Israel sobre Irán. Las consecuencias económicas de la guerra, que comienza a extenderse en el tiempo, pueden ser múltiples y en el cortísimo plazo plantea graves problemas inflacionarios y de fi-



nanciamiento, dos botones rojos en tablero de comando del timbero Caputo y de Milei. Previamente, tanto los bancos internacionales como el FMI habían alertado sobre un nivel neto de reservas del Banco Central en rojo, más allá de las últimas intervenciones en el mercado de divisas. El plan de pagos que enfrenta la Argentina capitalista con sus acreedores (muchos de ellos los Madanes Quintanilla y Paolo Rocca de la vida) vuelve a coquetear nueva y peligrosamente con el default.

“¡No nos alcanza!”

Este nubarrón del futuro se suma a una situación ya desastrosa, con una caída de la actividad económica y el consumo que en criollo significa salarios de miseria, despidos, suspensiones y condiciones de vida cada vez más desesperantes para la clase obrera. En todo el país, sectores de trabajadores comienzan a agruparse detrás de la bandera que levantaron docentes y despedidos en Jujuy, “¡No nos alcanza!”, respondiendo de alguna forma al

“No hay plata” que los libertarios han convertido en un “sí hay plata, pero sólo para la nueva casta”. El contraste no puede ser más estridente, con los senadores llevando sus dietas a \$11 millones mensuales mientras Adorni y Sra. se burlan con sus ostentosos gustos desde EE.UU.

Una salida obrera

La ley de reforma laboral podría resultar una victoria pírrica para el gobierno, pero esto dependerá de la respuesta de la clase obrera ante semejantes ataques. Es evidente que hay una interna burguesa, donde intentan dirimir ganadores y perdedores en un cambio de la llamada “matriz productiva” como explicó el propio Milei, una suerte de fiebre del petróleo, el gas y los minerales mientras el resto de los sectores industriales quedan arrasados. Por supuesto que el capital, así como no tiene patria, tampoco está atado a ramas específicas y ya estamos viendo todo tipo de “reconversiones”, pero siempre a costa de la clase obrera.

No podemos dejar que los

voceros de la burguesía en nuestras propias filas, la burocracia sindical, nos lleve detrás de alguno de los bandos del empresariado. Esto programáticamente se expresa en la defensa del Estado burgués, de la industria nacional, el cierre de las importaciones, la ayuda a las Pymes, etc., etc. Y en los métodos, en la presión sobre el parlamento para que apruebe determinadas leyes apostando todo al recambio electoral de 2027. Por eso dejaron pasar la reforma laboral y ahora apuestan todo a la justicia. Ese es el camino de la derrota.

La vanguardia de la clase obrera viene haciendo una durísima experiencia de enfrentamiento al gobierno de Milei. La situación de balance de sectores más amplios del activismo y la clase a dos años de su gobierno y el deterioro acelerado de las condiciones de vida de las masas exigen una respuesta de clase, obrera y revolucionaria. Hay que atacar a nuestros enemigos en la producción. Enfrentar la Reforma Laboral organizándonos en los lugares de trabajo, con delegados y comisiones internas que respondan a la base y dispuestas a luchar. Ocupemos las fábricas como en FATE ante los despidos y los cierres. Vamos al paro general por la reapertura de las paritarias, con delegados paritarios elegidos por la base. Ante el caos económico de la burguesía, imponemos el control obrero de las ramas. Demostremos que la clase obrera puede dirigir la economía, luchando por el poder contra la nueva casta de representantes directos del imperialismo en Latinoamérica.●

|Regionales| Mendoza

UN DESIERTO DONDE “AGUA” ES PALABRA PROHIBIDA

|Por NM|

Llevamos meses de protestas continuas. Pese a la aprobación del proyecto San Jorge, la población sigue movilizada en contra de la megaminería fomentada por Cornejo y Milei. Se aprobaron 65 proyectos de exploración minera (hay más de 100 entre elaboración y evaluación), y se confirmó que van a extraer litio de Las Salinas del Diamante. Este plan de expoliación tiene como finalidad cumplir con los intereses estratégicos de EE.UU. en la región, llevarse prácticamente gratis los recursos naturales para alimentar su maquinaria de guerra. El gobierno promete controles ambientales a los proyectos extractivos, pero es incapaz de controlar los pasivos ambientales del sector petrolero ni garantizar el arreglo de un colector cloacal colapsado en una barriada de Guaymallén, el distrito más poblado, afectando viviendas y sectores hortícolas.

El gobernador radical se sumó al “delirio libertario” como el más alineado con el peluca, hoy ve que sus políticas son un fracaso, con la inflación subiendo, un costo de vida imposible, esperando una “lluvia de inversiones” que nunca llega, mientras en la provincia hay destrucción neta de puestos de trabajo. Sólo en el sector petrolero hay más de mil despedidos por el retiro de YPF. Debemos impulsar el paro y bloqueos por la recuperación de los puestos de trabajo y buscar una solución para el



problema de los derrames petroleros, planteando el control obrero de la rama.

La crisis vitivinícola amenaza con profundizar la crisis social. Los verdaderos “deslomados” no están en el gobierno, están en las fincas y bodegas trabajando por un salario que no cubre ni siquiera las necesidades básicas, mientras sufren despidos por organizarse contra patronales como Zucardi.

Cornejo se ufana de tener las cuentas ordenadas a fuerza de un ajuste brutal en los bolsillos de los estatales peor pagos del país. Reforma laboral provincial y paritarias a la baja, despidos y precarización en todas las áreas, cierres de cursos y hasta escuelas enteras, frente a la inacción cómplice de la burocracia peronista.

En esta situación, quiere imponer un cambio productivo a fuerza de represión. Ordena

desproporcionados operativos policiales y la brutalidad que despliegan en las marchas, hostigando a trabajadores, a la juventud y a cualquier sector que se organice. En contraposición, se destaca la práctica de solidaridad ante cada represión, y a pesar de contar con 32 detenidos y procesados por luchar, las convocatorias siguen teniendo fuerza y la defensa del agua se entrelaza con el rechazo a Mekorot y el genocidio palestino, contra la reforma laboral y educativa.

El código contravencional, usado para limitar y criminalizar la protesta, quedó corto para sus planes. Como refuerzo modificaron la ley 6.722 que amplía los casos en los que la policía puede disparar a discreción. Esta ley de impunidad al gatillo fácil será usada para castigar a los sectores populares, en una provincia donde la juventud está ultra precarizada, con altos niveles de des-

ocupación y pauperización social.

Llamamos a los activistas y delegados opositores a la burocracia sindical de la CGT y CTA (que dejó pasar la reforma laboral, demostrando una vez más su pacto con el gobierno y los empresarios) a organizar un Congreso de delegados de base con mandato. Debemos participar trabajadores de todos los sectores, ocupados y desocupados, movimientos sociales.

Para derrotar el plan de sumisión y expoliación al que nos quieren llevar, impulsemos asambleas en los lugares de trabajo y estudio, eligiendo delegados y votando planes de acción. Derrotar a Cornejo y Milei es derrotar a un aliado de EE.UU. e Israel, un triunfo contra el imperialismo que busca disciplinar a su “patio trasero”, llevándonos detrás de planes guerrilleros que significan miseria para nuestra clase.

|Regionales| Un pituquito en New York

ENFRENTAMOS EL PLAN DE LLARYORA CON EL PARO PROVINCIAL

|Por Casandra Solmer|

La actividad industrial argentina se contrajo en los últimos años, producto de la crisis económica internacional y se agrava por la guerra imperialista en Medio Oriente. El presidente Milei insiste en que el destino de Argentina está atado al de los EE.UU y subrayó las ventajas de contar con reservas de gas, petróleo y minerales críticos. Léase un gobierno dispuesto a entregar los recursos a la expoliación imperialista. En esta faena, Milei estuvo acompañado por los gobernadores con peluca como Llaryora entre otros, en el evento "Argentina Week" en Nueva York, la segunda semana de marzo.

Mientras el pituquito cordobés andaba por el país del norte, las patronales como Arcor profundizan los despidos, el pluriempleo, la sobrecarga laboral y salarios miserables. En la rama del neumático, el cierre de IBF dejó un saldo de 14 obreros en la calle; la empresa Ruíz & Cía, de recapado y reconstrucción de neumáticos, no paga salarios desde hace varios meses. La industria automotriz inició el año con una caída del 30,1% interanual, según informó la Asociación de Fabricantes de Automotores (ADEFA). Ese diagnóstico preocupante se comprueba con la retirada de Nissan, con el saldo de 300 despidos directos. En diciembre pasado, Renault realizó una suspensión total de actividades. VW viene de una drástica reducción de



mano de obra a partir de esquemas de jubilaciones anticipadas y retiros voluntarios, un claro ejemplo de reconversión patronal para transformar la fábrica de cajas de cambio en una ensambladora de camiones, buses y motos con componentes importados. IVECO anunció el lanzamiento del camión

S-Way pero su principal proveedora de chasis, Maxion Montich, viene de varias tandas de despidos, la última de 30 trabajadores a principios de marzo. Las autopartistas y metalúrgicas bajo la órbita de la UOM llevan cientos de despidos entre el 2024 y el 1° trimestre del 2026.

Rubén Urbano (UOM) se limita a reclamar contra la apertura indiscriminada de las importaciones, poniendo al sindicato a la cola de los reclamos de las propias patronales responsables de los

despidos y el SMATA Córdoba no mueve un dedo para enfrentar los despidos en la rama.

La burocracia sólo se limita a reclamar el pago al 100% de las indemnizaciones. Sin la colaboración de la burocracia sindical, todo este ataque no hubiera sido posible. Dejaron pasar la reforma laboral negociando sus cajas pero lo más reaccionario es su programa de conciliación de clases, tratando de reconstruir el peronismo como opción para el 2027. Capítulo aparte merecen la burocracia de los gremios estatales, que ante la disputa entre el gobierno provincial que reclama a nación por los fondos adeudados, pretenden que los trabajadores hagamos propio el reclamo. Mientras Llaryora ataca a los jubilados, le roba a los estatales para fondear la caja de jubilaciones y la

oferta salarial está atada a una recaudación que hace meses viene en caída.

Debemos enfrentar a la burocracia de la CGT y de las CTA. Junto a los sindicatos recuperados como UEPC Capital y SUTNA, listas antiburocráticas y activistas debemos poner en pie un Congreso Provincial de delegados con mandato de todas las ramas que discuta un programa de salida a la crisis. Por delegados paritarios que respondan a las necesidades de los trabajadores. Por la reincorporación de todos los despedidos; ocupación de fábricas y establecimientos.

Por el control obrero de la producción, por las escalas móviles de horas de trabajo y de salario. Vamos por un paro provincial para derrotar el plan de ajuste de Milei y el imperialismo y su cómplice Llaryora.

[Nacionales] 50 años de impunidad

LA CLASE OBRERA VENGARÁ LA SANGRE DE NUESTROS MÁRTIRES

[Por Carolina Vidal]

A 50 años del 24 de Marzo de 1976, el imperialismo, que fuera el gran impulsor y organizador del golpe genocida, nos quiere llevar a una guerra que no es nuestra, previamente perpetrando el genocidio en Gaza y hoy masacrando al pueblo iraní de la mano del enclave sionista de Israel. El gobierno títere de Milei y sus cómplices, a la par que reivindica el golpe cívico militar, pretende someter a los trabajadores a la bota yanqui.

Mucho tiempo e infinidad de acontecimientos han pasado desde aquella primera ronda de las madres en la plaza. Movilizaciones, leyes de impunidad, indultos, reivindicaciones y cooptación de los principales organismos de DDHH han sido los componentes de un largo camino en la lucha contra los genocidas, en la búsqueda de una justicia que no termina de llegar. Lo que no pudieron desactivar mediante la persecución y el ninguneo, los capitalistas lo lograron abriendo la billetera. Los 12 años de kirchnerismo sirvieron para domesticar a los movimientos democráticos mediante homenajes, cargos en el estado, subvenciones y romantización de una “juventud maravillosa” cuyas ideas fueron edulcoradas para hacerlas inofensivas. El PJ, el gran entregador de la militancia y el activismo de los 70s, lavó su cara bajo el silencio cómplice de muchos sobrevivientes, que pasaron de ser parias políticos a protagonistas de una liturgia llena de engaños. Como todo



lo que toca el estado lo descompone, las denuncias de corrupción y clientelismo no sólo han minado el prestigio de los principales organismos de DDHH, sino que los han vuelto pasivos e impotentes ante la ola de negacionismo que ha inundado el escenario político con el gobierno de Milei. Abuelas, los restos de Madres e HIJOS sólo se han limitado a indignarse y pronunciar reclamos vergonzosos a la población por no haber votado a Massa en las últimas elecciones.

Esta tragedia no hubiera sido posible sin las organizaciones reformistas como la

CTA, el Frepaso y otras yerbas, que hacia el final del menemismo utilizaron a Madres, HIJOS y organismos menores como base electoral para la Alianza, allanando el camino para la cooptación estatal.

Los juicios a los genocidas fueron convertidos en un gran circo donde los cómplices civiles, del poder judicial y los empresarios salieron indemnes. Las prisiones domiciliarias permitieron a los torturadores hacer sus vidas normalmente, burlándose en la cara de sus víctimas, amparados en esta democracia para ricos. Hoy la burguesía vuelve a sentar una provocación im-

poniendo nuevos regímenes domiciliarios para genocidas, dejando en evidencia que todas las leyes, todas las proclamas en nombre de la democracia no son sino meros engaños para distraernos.

Sin embargo, y a pesar de todas las derrotas, hay algo que no deja dormir tranquilos a los capitalistas: no pudieron borrar de la historia las hazañas de nuestra clase. Los burgueses utilizaron todos los dispositivos a su alcance: represión, muerte, cooptación, mentiras, engaños y sin embargo el peligro resurge en cada lucha obrera, en cada instancia de organización, simplemente porque no se puede matar la lucha de clases.

El gobierno mileista, como pocos, ha dejado al descubierto el odio visceral que los capitalistas sienten hacia la clase obrera y sus organizaciones. La represión, la reforma laboral, sus leyes y sus medidas destilan miedo y resentimiento contra nuestra clase. Sin embargo, ese odio no es correspondido aún gracias a la acción de la burocracia sindical y el peronismo, que nos dicen que hay una burguesía nacional buena a la cual defender, y que el estado burgués puede arbitrar en los conflictos de clase. Los revolucionarios, que no nos dejamos engañar por estos mecanismos, tenemos la tarea de enfrentar a los mentirosos, para despertar el verdadero odio de clase, motor de la venganza histórica de la clase obrera.

|Centrales|

DERROTEMOS LA GUERRA IMPERIALISTA

|Por Guillermo Costello|

Al momento de escribir esta nota, la guerra contra Irán por parte del imperialismo norteamericano y el enclave de Israel no sólo se sigue desarrollando, sino que se expande a gran parte de la región de Medio Oriente, con ramificaciones y consecuencias a escala mundial. Estados Unidos no logra salir del pantano al que lo está llevando una acción militar que suponía que sería efectiva y de corta duración, pero, al extenderse en el tiempo, complica la situación interna de Trump. Mientras las otras potencias de Europa están descolocadas ante este escenario que caracterizan como un nuevo orden mundial, deben lidiar con las masas y su reacomodamiento guerrerrista.

Esta incursión militar se inscribe dentro de una política guerrerrista del imperialismo, que busca recuperarse ante su crisis de hegemonía y el ascenso de China. La agresión militar a Venezuela y la detención de Maduro, el inminente ataque a Cuba y la continuidad del genocidio en Gaza demuestran que estamos ante una política militar imperialista que intenta recrear un nuevo equilibrio mundial ante la ruptura del equilibrio inestable de posguerra. La guerra Rusia Ucrania se inscribe en el proceso de asimilación y la política del imperialismo de sacar tajada en dicha restauración capitalista.

En el trasfondo de este ataque del imperialismo no



sólo está la intención de reconfigurar la relación de fuerzas en la región, sino también de seguir con el asedio a China, que es uno de los máximos compradores de petróleo a Irán. Pero en esta política se puede apreciar la debilidad del imperialismo, que debe apelar a su poderío militar ante el nivel de crisis y decadencia en el que se encuentra.

En medio de la ruptura del equilibrio inestable, estamos asistiendo a una decadencia de la fase imperialista, con la descomposición de sus instituciones y sus formas de dominación. Para los trabajadores esta no es nuestra guerra, es una guerra imperialista que debemos enfrentar y frenar con los métodos y la organización obrera a nivel internacional. Desarrollando una lucha antimperialista, con bloqueos en los puertos, paros generales coordinados en varios países y unirlos a las tareas socialistas de derrocar a los

gobiernos imperialistas, burgueses, a los restauracionistas y abrir un proceso revolucionario a nivel mundial

La clase obrera mundial debe plantarse en este escenario desde la independencia de clase. Hoy tienen un rol central los trabajadores petroleros de todo el mundo. Las distintas variantes conciliadoras como la socialdemocracia, los frentes populares en forma de partido o las coaliciones que nacieron al calor de los procesos agudos de lucha de clase en los últimos años (como Syriza o Podemos) fueron direcciones contrarrevolucionarias que anunciaban un camino de reformas del capitalismo, cuando el proceso histórico está inscripto entre revolución y contrarrevolución.

Las consecuencias de esta guerra ya se están sintiendo en la economía mundial con los aumentos de los precios de los combustibles, la acelera-

ción de la inflación y la baja en el crecimiento mundial ante la consolidación de un proceso de recesión de la economía mundial. Frente a este escenario los distintos países pretenden descargar esta crisis a nuestras espaldas. Al aumento en el presupuesto militar, la reconversión de las empresas, tenemos que enfrentarlos recuperando nuestras organizaciones sindicales y expulsar a la burocracia sindical que en estos escenarios se hacen más nacionalistas y defensoras de los gobiernos de turno. Plantando el control obrero de las ramas de la economía, la escala móvil de horas y salarios demostrando que hay otra forma de organizar la economía sobre nuevas bases sociales.

Esto es potenciar la injerencia del Estado obrero en la sociedad capitalista para abrir una transición a la revolución obrera y socialista y su transcurso en una revolución mundial.

Tenemos que organizarnos a nivel mundial, no sólo con acciones de solidaridad como fue en el caso del genocidio en Gaza, sino recuperando las mejores tradiciones de nuestra clase y reconstruir la IV Internacional y sus secciones nacionales.

Llamamos a una Conferencia Internacional para discutir con las corrientes que aun levanten la dictadura del proletariado las tareas de los revolucionarios ante este escenario mundial.

|Regionales| Lustramax

UNA LUCHA OBRERA CONTRA LOS DESPIDOS, LA REFORMA LABORAL Y LA BUROCRACIA SINDICAL

| Por Valentina Lsina y Walter Beneti |

El conflicto de Lustramax, fábrica dedicada a la producción de utensilios descartables, se transformó en una lucha testigo en medio del avance de la reforma laboral. La empresa intentó utilizar la planta como un laboratorio para aplicar un duro golpe contra los trabajadores y su organización sindical.

El ataque comenzó con el despido de 13 trabajadores y de los dos delegados de la comisión interna, en un claro intento de quebrar la organización obrera dentro de la fábrica. Pero la respuesta de los trabajadores fue inmediata con paro de actividades, asamblea permanente y un acampe dentro de la planta para frenar la ofensiva patronal. Estos métodos de la clase obrera permitieron sostener la lucha pese a la intransigencia del patrón Ezequiel Sosa que intenta por todos los medios desarticular la organización de los trabajadores. A pesar de las maniobras de la patronal y de la burocracia del Sindicato de Comercio para desplazar a los delegados y desorganizar la lucha, los trabajadores lograron parar la planta en distintos momentos y mantener abierto el conflicto.

La experiencia dejó al descubierto el papel de la burocracia sindical de Guiot. Mientras decía que iba a defender a los trabajadores frente a la reforma laboral impulsada por el gobierno de



Milei y el arco opositor, el Sindicato de Comercio no sólo no movilizó al gremio, ni siquiera emitió un comunicado en apoyo a los trabajadores de Lustramax. En los hechos, la conducción actuó en sintonía con la patronal, promoviendo arreglos individuales mediante indemnizaciones, atacando a los delegados combativos y boicoteando las medidas de acción directa impulsadas por los trabajadores. Con el argumento de que los delegados “hacen política”, intentaron imponer una campaña macartista para sacar a los “zurdos” de la fábrica. Pero se encontraron con un obstáculo: la unidad de los trabajadores en la defensa de los puestos de trabajo y su comisión interna.

El conflicto también demostró los límites de confiar en las instituciones del Estado. El Ministerio de Trabajo de

la provincia de Bs As dictó la conciliación obligatoria, la cual fue incumplida en reiteradas oportunidades por parte de la patronal. Mientras tanto, el gobierno provincial envió a la bonaerense y el gobierno nacional a la Gendarmería para intentar intimidar a los trabajadores y desalojar la ocupación. La lucha de Lustramax deja una conclusión clara, los trabajadores solo pueden confiar en sus propias fuerzas y en sus métodos de organización y lucha. Hoy es necesario profundizar ese camino y exigir al Sindicato de Comercio la convocatoria a un plenario de delegados para discutir el conflicto y poner en pie un plan de lucha por la reincorporación de todos los despedidos. Es fundamental atacar el corazón de la patronal imponiendo un paro en sus tres plantas paralizando la

producción.

El conflicto de Lustramax no es un hecho aislado. En todo el país el gremio de Comercio enfrenta cierres de sucursales y despidos masivos en cadenas como Veá, Easy y Disco. Por eso es necesario imponer la convocatoria a un Congreso de Delegados de base, con mandatos de asamblea, que discuta un plan de lucha nacional contra la reforma laboral, por la reapertura de paritarias y por la reincorporación de todos los despedidos. Recuperar el sindicato de las manos de la burocracia es una tarea central. Para eso es necesario poner en pie una oposición sindical revolucionaria en el SEC que levante un programa de independencia de clase y organice la lucha contra la reforma laboral y contra todos los ataques de la patronal.

|Regionales| Fate no cierra

¡LA PONEMOS A PRODUCIR BAJO CONTROL OBRERO!

| Por Román Da Costa y Gustavo Rodríguez |

La respuesta de los trabajadores de Fate ante el intento de cierre por parte de la patronal no se hizo esperar. Los compañeros dieron una respuesta inmediata ante el ataque de Madanes con los métodos de nuestra clase; ocupando los techos de la planta y el predio, lo que ha causado temor en sectores burgueses.

Este proceso, con un sindicato recuperado dirigido por la izquierda (PO) y activistas históricos al frente, ya es una lucha testigo. Se da en el marco de la nueva reforma laboral, aprobada en el congreso con el aval de todo el arco opositor y la complicidad de la burocracia sindical, que busca modificar la relación capital-trabajo y establecer una nueva relación de fuerzas.

Desde el minuto cero, el lock out de Madanes se inscribió en una disputa patronal. Si bien a la hora de atacar a la clase trabajadora la burguesía actúa de manera unificada, este proceso muestra una disputa abierta entre un gobierno pro-imperialista ligado al capital extranjero contra sectores de la industria nacional y que reclaman -entre otros- un cambio en la política de importaciones.

Desde ya, estos “industriales” defienden sus propios intereses utilizando a los trabajadores y a sus familias como moneda de cambio. Madanes tampoco ha pagado los sueldos, porque



quiere, sobre todo, quebrar a los trabajadores para que acepten el despido, diezmar su organización y luego recontratar en peores condiciones. Es por esto que los compañeros de Fate impulsan un gran fondo de lucha para poder hacer frente a esta situación.

Al escribir esta nota, la dirección del SUTNA (lista negra) informó en conferencia de prensa, el mismo día donde se prorrogó la conciliación obligatoria, que desde el sindicato presentaron un proyecto de ley para ga-

rantizar la continuidad productiva de la fábrica, es decir, están llamando a presionar al gobierno provincial de Kicilof mediante un proyecto de ley que les permita una ocupación temporaria, con el control del directorio hasta que se solucione el conflicto y Madanes retome las riendas de la fábrica.

Es necesario que los trabajadores de Fate levanten una política y programa independientes en esta disputa patronal. Tenemos que confiar en nuestras fuerzas sin

generar expectativas en las instituciones burguesas, ni en la justicia, mucho menos en un partido patronal como el PJ. Ni el gobierno nacional ni el provincial moverán un dedo en favor de nuestra clase. No habrá “salida estatista” si el estado es burgués. Tenemos que recuperar nuestros métodos obreros, llamando al conjunto de trabajadores de todos las fábricas de zona norte, y centralmente a los de la industria automotriz y de las autopartistas.

Cómo dicen los compañeros, las máquinas están energizadas, hay insumos y la fábrica está lista para producir. No necesitamos del parásito de Madanes, ni a las instituciones de un semi Estado en descomposición. Es un momento decisivo, el SUTNA podría presentar un plan de producción con una escala móvil de horas y salarios, lograr que vuelvan los que fueron despedidos y organizar a las otras fábricas trazando un plan común.

Tenemos que lograr propagandizar al conjunto de nuestra clase que los trabajadores podemos dirigir la fábrica y organizar el control obrero de toda la rama del neumático.

Hay que abrir un debate al conjunto de nuestra clase para preparar las condiciones que permitan el desarrollo de una vanguardia que pueda mostrar que hay otra forma de enfrentar a nuestros enemigos de clase.

|Universidad| Profundicemos la lucha por la recomposición salarial

PARO POR TIEMPO INDETERMINADO CON TOMA DE FACULTADES

|Por Rocco Basiglio|

Luego de las grandes movilizaciones universitarias de 2025, el año pasado el Congreso aprobó la Ley de Financiamiento Educativo. El gobierno de Javier Milei intentó impedir su implementación mediante un veto presidencial, que finalmente fue rechazado por ambas cámaras. Sin embargo, las y los docentes y nodocentes de las universidades nacionales no han percibido ninguna recomposición salarial, que según la ley debería implicar un aumento del 51 % en los salarios para marzo de 2026.

El gobierno ante esto hizo un vericuetto legal: ingresó a comisión en el Congreso un nuevo proyecto que propone modificar la ley vigente, priorizando el financiamiento de los gastos de funcionamiento y destinando \$80.000 millones para los hospitales universitarios. Sin embargo, nuevamente este financiamiento se obtendría a costa de nuestro salario. Concretamente, la modificación propone tres incrementos salariales del 4,1 % cada uno, que sumarían un 12,3 % total, a aplicarse en marzo, julio y septiembre de 2026, tomando como base los salarios de diciembre de 2025.

Esta modificación estaría siendo negociada individualmente con los rectores, como Ricardo Gelpi de la UBA y Perczyk, de la UNAHUR.

Mientras tanto, al deterioro manifiesto de las universidades y la destrucción salarial

se suman las renuncias masivas de docentes y nodocentes. Esto ha profundizado la bronca entre los trabajadores universitarios. Durante fines de febrero y comienzos de marzo, aun antes del inicio del ciclo lectivo, comenzaron a multiplicarse asambleas masivas en distintas universidades del país. Un ejemplo de ello fue la asamblea realizada en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, en la que participaron más de 300 docentes y donde se votó un paro por tiempo indeterminado hasta lograr la recomposición del 51 % conquistada el año pasado.

Asimismo, en numerosas asociaciones de base de los sindicatos docentes de todo el país —entre ellas Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Luján, La Plata, Quilmes, General Sarmiento, Jauretche, Salta, San Luis, Bahía Blanca y Tucumán— también se votó impulsar un paro por tiempo indeterminado. Sin embargo, las conducciones de

las federaciones docentes, CONADU y CONADU Histórica, resolvieron limitar la medida a un paro durante la semana del 16 de marzo, lo que fue interpretado por amplios sectores del movimiento docente como un intento de frenar la profundización del plan de lucha.

La situación en el sector nodocente es incluso más crítica. La conducción de su federación nacional, FATUN, viene sosteniendo una política de desmovilización, convocando únicamente a paros aislados de 24 horas, sin continuidad ni un plan de lucha que permita unificar y fortalecer el reclamo de todo el sector universitario. Esta orientación contrasta con el creciente malestar que se expresa en las bases y con la necesidad de impulsar medidas más contundentes frente al incumplimiento de la recomposición salarial y el avance sobre las condiciones laborales. El colaboracionismo con los rectores del CIN y la bronca de las bases ha puesto en

crisis a la federación, donde la ruptura de APU-BA es un síntoma importante.

La apatía del movimiento estudiantil tiene que ver con la política de sus direcciones, sometidas a las autoridades, y que se pusieran todas las expectativas en la sanción de la ley, fomentando un legalismo que resultó ser impotente ante el ninguneo del gobierno.

Es importante que vuelvan las asambleas estudiantiles y las interclaustrales para unificar el reclamo salarial con las demandas estudiantiles. Volver a discutir la necesidad de tomar las facultades para fortalecer los paros y no confiar en las autoridades que son cómplices abiertamente del desfinanciamiento y el ataque de Milei.

Está claro que esta lucha recién comienza. Las organizaciones de base tenemos que rebelarnos ante la orientación conciliadora de las federaciones e imponer un congreso de delegados de base para votar un plan de lucha que enfrente el ataque del gobierno y la complicidad de los rectores. Este plan de lucha debe partir del paro activo por tiempo indeterminado hasta obtener la recomposición salarial. Además, es importante unirnos a las luchas docentes de educación primaria y media que se están dando en todo el país para organizar un Paro educativo nacional de los 3 niveles.



|Internacionales| Alemania

LA JUVENTUD CONTRA LA GUERRA

|Por Victoria Rojo|

Sin duda, el estallido de la guerra de Rusia contra Ucrania dejó a la principal potencia europea recalculando... Desde entonces, no logra salir de la crisis económica que le generó la interrupción del comercio, en particular en materia de energía, con Rusia. A esto se le suman las deudas no saldadas de la pandemia, la debacle del experimento de la UE, la crisis migratoria y las contradicciones nunca resueltas de la asimilación de la RDA post caída del muro de Berlín.

La política de Trump de patear el tablero de los acuerdos de posguerra dejó a Europa -y en especial a Alemania- en el aire. En los últimos tiempos han resonado problemas como la crisis energética, la crisis del acero y la política de rearme militar impulsada por la coalición comandada por el socialdemócrata Scholz y ahora continuada por el conservador Merz. El gobierno alemán es consciente de que el recrudecimiento de la guerra en Medio Oriente los afectará directamente, más cuando el estrecho de Ormuz se encuentra cerrado. Lo único que tiene en claro la burguesía imperialista alemana es que de la crisis se sale aplastando al proletariado y, para esto, además de recrudecer la represión, busca enrolar a sus jóvenes en una fuerza militar que los obligue a ir a una guerra que no es de ellos.

La huelga escolar y las perspectivas de lucha

En diciembre de 2025 el



gobierno federal lanzó la iniciativa del servicio militar obligatorio, a partir de la cual ya se están entrevistando jóvenes en establecimientos escolares y se instituye que en 2027 comenzarán a hacer revisiones médicas en las escuelas. En ese momento surgió un movimiento conocido como Schulstreik gegen Wehrpflicht (huelga escolar contra el servicio militar obligatorio - schulstreikgegenwehrpflicht.com). Desde entonces, decenas de miles de estudiantes se han volcado a las calles para plantear su oposición.

El pasado 5 de marzo, a poco de iniciada la guerra contra Irán, se reunieron decenas de miles de jóvenes en las calles de Berlín y en todo el país planteando “esta no es nuestra guerra”. Esta juventud plantea una enorme esperanza y es un elemento embrionario de una lucha antiimperialista en el corazón del imperialismo europeo.

Antes de este nuevo paso de Alemania hacia el milita-

rismo, ya se habían registrado importantes manifestaciones de solidaridad con el pueblo palestino, las cuales fueron reprimidas por el gobierno y tildadas de nazis.

A su vez, las movilizaciones contra la “extrema derecha”, surgidas como respuesta al crecimiento de la fuerza xenófoba Alternative für Deutschland (AfD), expresaron elementos progresivos de repudio al racismo y el autoritarismo con otros conservadores como la defensa de la “democracia” (burguesa).

Pero la profundidad de la crisis histórica del imperialismo es tal que será imposible volver al añorado Estado de bienestar. Éste fue más bien un resultado de una lucha entre dos sistemas cuando existía la amenaza de la URSS, ante lo cual el imperialismo decidió conceder algo para no perderlo todo y tener una política de asimilación de capas pequeñoburguesas al Estado.

Ahora, sin la URSS y ante una debacle irremontable, el

capital sólo tiene para ofrecer más explotación. Por eso la única salida progresiva es detrás del proletariado revolucionario.

Es tarea de la vanguardia obrera organizar a la juventud con un programa obrero y socialista que supere los elementos espontáneos y encamine esta lucha hacia una pelea contra la burguesía imperialista y sus agentes en Alemania y toda Europa. Esto implica recuperar las organizaciones obre-

ras de manos de una burocracia sindical colaboracionista y dotarlas de una dirección revolucionaria que levante un programa de transición hacia la conquista del poder y el establecimiento de los Estados Unidos Socialistas de Europa, como forma estatal de la dictadura del proletariado.

Para frenar la carnicería imperialista se necesitarán mucho más que manifestaciones callejeras, es necesario emplear los métodos obreros de boicot a la maquinaria bélica, huelgas generales, bloqueo de puertos y toma de establecimientos fabriles para poner la producción bajo control obrero y en función de las necesidades del pueblo trabajador, no de la fuerza militar.

La burguesía y su ejército apelan a exacerbar el nacionalismo y la xenofobia, mientras el proletariado busca desarrollar lazos internacionales de clase para luchar todos juntos para poner fin a la masacre capitalista.

[Contratapa] La guerra profundiza la crisis interna en EEUU

FUGA HACIA ADELANTE, PASO HACIA EL ABISMO

| Por Orlando Landuci |

Han pasado escasos dos meses desde las huelgas y movilizaciones en Minnesota para enfrentar la brutalidad represiva desatada por Trump contra los inmigrantes y la militarización del Estado. Los asesinatos de Nicole Good y Alex Pretti en Minneapolis a plena luz del día a manos de los paramilitares de ICE, la “migr”, están frescos en la memoria de los trabajadores del Estado y de todo el país. El gobierno tuvo que dar cuenta de esta situación explosiva, retirando parcialmente el operativo de esta fuerza proto fascista y descabezando la cúpula del Departamento de Seguridad Nacional, reemplazando a su secretaria Kristi Noem. El presupuesto del departamento sigue congelado por el Congreso, en una operación destinada a absorber las contradicciones en las instituciones de la democracia imperialista montada por el partido demócrata y secundada por un ala de los republicanos. Esto no quiere decir que la administración ceje en su ofensiva por imponer una nueva relación de fuerzas a la clase obrera en su objetivo encarar de forma violenta la crisis de equilibrio de posguerra, simplemente ha encontrado una línea de resistencia que se ha mostrado más firme de lo esperado.

La política exterior como continuidad de la política doméstica

Eso ha llevado a Trump y los suyos a ensayar nuevas res-

puestas. Avanzando sobre la política imperialista en el mundo, con su ofensiva conjunta con Israel sobre Irán. Una fuga hacia adelante que muestra no ser tal, dado que la principal consecuencia de esta guerra muestra ser la profundización aceleradísima de la crisis económica en todo el mundo, y principalmente en los propios Estados Unidos. Los precios del petróleo y el gas y la tendencia a un aumento de las tasas de interés y a mayores rigideces del mercado financiero ponen en máxima tensión a la administración con los trabajadores estadounidenses. La política de guerra arancelaria, que fue frenada parcialmente por la Corte Suprema, ya venía generando una inflación creciente sobre los precios al consumidor. Con la guerra, se cierne el fantasma de un fenómeno de estanflación, sumando el aumento generalizado de precio a una economía ya estancada. La desafección electoral con el gobierno que registran las encuestas de cara a las elecciones de medio término es sólo una expresión superficial de la

creciente contradicción entre las fuerzas de clase, una guerra civil larvada que comienza a rajarse las mediaciones institucionales de la democracia imperialista. Trump pretende avanzar en una reforma electoral que permita un control centralizado del proceso de votación, con la clara intención de evitar una cada vez más probable derrota en las legislativas de noviembre. Lejos de recomponer las instituciones en putrefacción, esto da cuenta del avance acelerado de las tendencias bonapartistas dentro de EE. UU.

Luchar contra la guerra, enfrentar al Estado imperialista

Para los trabajadores, y en particular para la vanguardia obrera que viene haciendo una rica experiencia de organización y lucha sindical y enfrentamiento a la represión interna, los desafíos se muestran enormes. La pelea contra el ICE ha destacado a una nueva generación de luchadores, así como las movilizaciones en

contra del genocidio en Palestina del año pasado.

El principal límite son las direcciones pequeñoburguesas que intentan llevar la lucha contra la caída del salario real, las consecuencias de la crisis y la militarización de la sociedad que intenta imponer el bonapartismo de Trump hacia la utópica “regeneración” de la democracia burguesa. Hablamos tanto del ala izquierda del PD, los

socialistas democráticos de América (DSA) con sus alcaldes y demás gestores del Estado imperialista, como de los sectores “combativos” del sindicalismo, como la dirección del UAW (automotrices) que llama a organizar la huelga general... ¡para 2028!

El enfrentamiento a la guerra imperialista, planteando la derrota de EE. UU. es un componente esencial del programa revolucionario. Es necesario recuperar los sindicatos para luchar por el control obrero de la economía, paralizar la maquinaria bélica y poner la producción en función de las necesidades sociales. No será posible enfrentar la dirección imperialista de los sindicatos con las manos vacías, es clave construir un partido revolucionario de la clase obrera, la sección norteamericana de la IV Internacional, capaz de dirigir al proletariado en su ruptura con las instituciones y los partidos de la democracia imperialista hacia la toma del poder, a la Dictadura del Proletariado y su extensión internacional.

